

JESÚS

EL CENTRO DE LA NAVIDAD

TEMA

34

QUE
CREAN

El centro de la navidad es Jesús y sólo Él debe ser exaltado.

QUE
HAGAN

Que identifiquen las costumbres que nos desenfocan del verdadero sentido de la navidad y que aprovechen este tiempo para compartir a Cristo.

Se acerca la navidad, una temporada de celebración en donde cambiamos de rutina y compartimos con las personas que amamos, sin embargo, año tras año la navidad suele convertirse en una liturgia mundana, llena de costumbres y hábitos que nos terminan alejando de Jesús y haciendo que otras cosas (la comida, las luces, la ropa, el arbolito de navidad, la decoración, los regalos) lo importante y desconociendo que el centro original de este tiempo ha sido, es y será Jesús.

“Todo eso sucedió para que se cumpliera el mensaje del Señor a través de su profeta: ¡Miren! ¡La virgen concebirá un niño! Dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel, que significa “Dios está con nosotros”. **Juan 15:5.**

Los hijos de Dios no sólo recordamos el nacimiento de Jesús en el pesebre, sino que usamos este tiempo para recibir la victoria que Dios alcanzó para nosotros a través de su plan perfecto de salvación hace más de 2.000 años, el bebé que nació de una virgen creció, se convirtió en un hombre, obedeció a Dios, murió por todos nuestros pecados, resucitó al tercer día con poder y gloria y ahora está sentado a la diestra del padre para darnos vida abundante y eterna. “Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”. **Juan 3:16.**

Ahora nuestra misión es compartir el mejor regalo de la navidad; Jesús, e impedir que las distracciones, costumbres y actividades de este tiempo quiten de nuestro corazón a Jesús.

Enemigos que buscan quitar a Jesús del centro de la navidad

1. **Las costumbres:** Es muy común hacer de la navidad sólo un tiempo para compartir con la familia, dar regalos, comer natilla y buñuelos, celebrar el año nuevo, pero, muy pocas personas reconocen que en navidad celebramos que llegó a la tierra el Mesías prometido; Jesús, el hijo de Dios que nació en Belén y es el Salvador de la humanidad.

Sin embargo podemos caer en el error de pensar y creer que Jesús es un bebé que nace cada año en el establo, rodeado de los animales, indefenso, pobre y con frío cuando realmente el nació una sola vez, creció, cumplió su propósito en la tierra mostrando el poder de Dios y entregándose en la cruz para darnos salvación. Jesús resucitó con poder y ahora está coronado de Gloria a la diestra del padre, y vive en medio de nosotros por su Espíritu y vendrá con gran poder por sus santos. **(Isaías 7:14).**

Por todo esto es necesario tener claro que Jesús es el autor, el centro y el motivo de la navidad y no Papá Noel, los renos, el árbol, las luces, los lazos de colores, los regalos, el muñeco de nieve y hasta el burrito sabanero de los villancicos. **(Levítico 19:4).**

2. **El afán por comprar:** podemos ser generosos y demostrar amor por medio de detalles pero debemos entender que el objetivo de la navidad no son los regalos sino Jesús, así que el dejarnos llevar por el afán de las compras, endeudándonos, sólo demuestra que quién llena nuestro corazón son las posesiones materiales y no Jesús, el verdadero protagonista de la navidad.

3. **La celebración del mundo:** Es muy fácil caer en las celebraciones de estas fechas, porque aunque no somos del mundo estamos en el mundo, y debemos compartir con nuestras familias y amigos. Pero debemos pedir a Dios sabiduría para identificar en qué podemos participar sin caer en idolatría, cultos a dioses, etc. Por ejemplo las novenas navideñas no glorifican a la Trinidad (Dios padre, Hijo y Espíritu Santo) son repeticiones que no permiten un diálogo abierto y sincero con Dios o las fiestas de fin de año que traen desenfreno y borracheras entre otras que abren puertas para que el enemigo cumpla su misión: que no glorifiquemos a nuestros verdadero Salvador Jesucristo, quien es el único que debemos adorar. (Efesios 5:16-18).
4. **Tradiciones generalizadas:** debemos identificar qué costumbres nos rodean, en nuestras familias, vecindario y amigos para no practicarlas porque nos conducen a poner nuestra confianza en ellas y caemos en idolatría y falsas doctrinas. Comer las uvas, salir con las maletas, usar ropa interior amarilla, tomar las doce copas de vino, amanecer hasta el otro día para celebrar, quemar el año viejo entre otras, pero es necesario que con la sabiduría e inteligencia que Dios nos ha dado analicemos todas estas costumbres y entendamos que son agüeros que no le agradan a Dios. (Romanos 12:2, Deuteronomio 18:10-12, Éxodo 20:4).
2. **Dedicando tiempos en familia para hacer a Jesús el centro:** dando gracias por todo lo bueno y lo malo de este año y entregando todos los planes y proyectos que vienen para el nuevo año. Podemos aprovechar estos tiempos para regalar una biblia, devocionales y promesas a nuestra familia.
3. **No dejando de congregarnos:** apartando tiempos para venir a la iglesia, disfrutando y aprendiendo de las actividades que se realizan. Las vacaciones no se pueden convertir en un tiempo de licencia para pecar, descuidar nuestra devoción y para abandonar nuestra vida espiritual, convirtiéndonos en presa fácil de Satanás quien busca apartarnos de Dios. (2 Corintios 2:11).
4. **Siendo generosos:** compartiendo con las personas que no tienen, siendo las manos y los pies de Jesús para llevar amor y esperanza. La generosidad es la mejor manera de inculcar nuevas maneras de celebrar este tiempo dándole adoración y honra sólo a Jesús.

¿Cómo vencer estos enemigos y hacer de Jesús el centro de la navidad?

1. **Cuidando nuestra relación con Dios:** dedicándole a Él nuestro primer tiempo en la mañana y aprovechando el cambio de rutina y de actividades para buscar un lugar reservado y sin interrupciones para dialogar, abrir nuestro corazón de manera sincera y escucharlo leyendo su palabra.

“Oh Dios, tú eres mi Dios; de todo corazón te busco. Mi alma tiene sed de ti; todo mi cuerpo te anhela en esta tierra reseca y agotada donde no hay agua”. **Sal. 63:1.**

Aplicación

1. ¿Cuál de los enemigos que buscan desconectarte están presentes en tu vida?
2. ¿Qué harás para vencer a estos enemigos y hacer de Jesús el centro de la navidad?

Ministrar en oración

Señor, hoy entiendo que tú eres el verdadero centro de la navidad y de mis vacaciones y no las luces, el arbolito, los regalos, los adorno y la comida. Te pido perdón por ignorar nuestra relación en este tiempo y reemplazarla por agüeros que no te agradan y deshonran tu nombre. En el nombre de Jesús yo renuncio a participar de las celebraciones del mundo, a hacer de las compras y los regalos el centro de mi felicidad y a tomarme unas vacaciones para alejarme de ti. Te pido Espíritu Santo que coloques en mi corazón el querer como el hacer para buscarte y adorarte mucho más en esta temporada. Aviva tu fuego en mi vida y llévame a honrarte siendo generoso con los demás. Amén.

**“Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”.
Romanos 5:8.**